



(I)

R.: 13.140

En todo país en que el interés personal es el móvil de las acciones del hombre, suele cada individuo hacer depender la opinión y crédito de su vecino de las ideas verdaderas ò falsas que de él forma. Este es el vicio dominante de los que mas ocupados de su bolsillo que de la legalidad de los medios de llenarlo, tienen á menos el verdadero patriotismo, juzgan que la virtud no existe y que todo es hipocresía y apariencia. ¡Miserables! que no ven en los demás hombres mas que los vicios y defectos que los embrutecen, ¿que ventajas esperaràn sacar intentando minar el crédito de los hombres de bien que por su fatalidad se ven en la dolorosa necesidad de permanecer entre ellos? ¿Quién creyera que en esta isla, asilo de los infelices que huyendo del yugo enemigo han sacrificado sus bienes y sus comodidades para ser fieles al honor y á la

patria, se abrigan corazones reprobados que por envidia y malicia intentan destruir la opinion de los verdaderos patriotas que en mil y mil ocasiones han dado pruebas de su amor à la patria, sirviendola con sus personas y bienes ?

Don Pedro Martir Riera, comerciante de comestibles, que años há reside en esta ciudad, hijo de una familia ilustre de Cataluña, que hà servido 10 años con honor bajo las banderas de la patria, que disfruta de un premio de retiro que no exìge, que há franqueado generoso y benefico los restos de sus intereses para el servicio de la tropa, que ha hecho varios donativos de vestuarios para el soldado, que le há sentado á su mesa, le hà fiado sus comestibles en distintas y numerosas ocasiones, aguardando para su cobro la posibilidad de ser satisfecho por las tesorerias, que con riesgo notable de sus intereses y persona ha hecho conducir en varios parages de la costa de Cataluña cargos enteros de minestras para auxìlio de nuestros defensores,

(3)

y que tanto en Gerona como en Tarragona dió durante el sitio de aquellas plazas las mas relevantes pruebas de valor, y de patriotismo, sirviendo ya de soldado, ya de artillero, y recogiendo los heridos, aliviandolos y curandolos sin ser facultativo, despreciando las incomodidades del sitio y los riesgos de las balas y bombas que llovian en las para siempre memorables plazas de Gerona y Tarragona, y en el fuerte real de esta ultima ciudad en que dió muestras de su imperturbable espiritu y que ahora ultimamente ha hecho el apreciable donativo de 24 duros y dos vestuarios completos para el regimiento de Barcelona; y demas que extensamente consta en los documentos que páran en su poder y que manifestará á toda persona que lo exija, ha sido en este pais el blanco de la envidia y de la negra calumnia, de algunos malvados que miran con malos ojos á los verdaderos patriotas que anteponen la salvacion de la patria á su propia existencia.

(4)

¡Quan doloroso es para un hombre de bien el tener que salir al publico en defensa propia! La perversidad de unos pocos nada podrá me persuado en oposicion á la opinion que justamente merezco, y si he hecho la relacion aunque muy corta de los meritos que he contrahido y de los servicios que he prestado, no me ha animado otro deseo que el de avergonzar á los calumniadores que han intentado ocultamente contra mi buen nombre y merecida fama, y que ignoran quizá que tengo ofrecido tiempo há de tomar las armas contra los franceses.

Espero que este público me dispensará y no tendrá por disparate lo que es efecto del anhelo que me anima de que se me tenga por lo que soy y no por lo que me pintan. = Mahón 28 de mayo de 1813.
= Pedro Martir Riera.

MAHÓN: *Imprenta de Pedro Antonio Serra.*